

## Sección Bibliográfica

Por ÓSCAR URIBE VILLEGAS  
De la Asociación Mexicana de Sociología.

Lucio MENDIETA y NÚÑEZ,  
*Sociología del arte*. México,  
D. F., 1962, 326 pp.

La *Sociología del arte* de Lucio Mendieta y Núñez, editada por el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, puede definirse realmente como una obra poderosa. Se trata de un trabajo de 323 páginas publicado en 1962.

El autor ha logrado presentar un cuadro completo del arte en su aspecto social.

Éste es un tema extremadamente difícil en el aspecto científico, puesto que puede fácilmente intuirse la dificultad de enmarcar en esquemas y categorías precisos al misterioso fenómeno de la intuición estética y de la armonía creadora que están en la raíz de la obra de arte.

Todavía más difícil es la identificación de la naturaleza, de la variedad y de la amplitud de las influencias que el arte, aun cuando no persiga ninguna finalidad práctica directa además de la manifestación de la vocación subjetiva y profunda del artista, ejerce en la estructura de las sociedades humanas y de la misma humanidad.

Es intuitivo que el arte es sinónimo de civilización y que no puede concebirse que

exista una civilización que no tenga la capacidad de expresarse con formas artísticas.

El estudio sociológico, por lo tanto, no puede prescindir de enfrentarse al problema de cómo la individualidad de un artista logre tener influencia sobre aquellos que no son artistas, haciéndose intermediario para estos últimos, de todo un mundo de armonías ignoradas y misteriosas que se expresa a través de la música, de la arquitectura, de la literatura, de la pintura, del teatro, del cine, etcétera.

Además, ¿qué influencia ejerce en el devenir de los hombres, en su historia y en su vida de todos los días, esta revelación estética que está constituida por el arte?

El arte suscita por su influencia otra serie artística, y por lo tanto, otras revelaciones de una realidad estética que las masas y los pueblos no podrían captar si no intervinieran estos sacerdotes de la armonía, estos hacedores de puentes entre lo visible y lo invisible, que son los artistas.

Es ésta toda una cantidad de sensaciones sutiles que enciende la imaginación de quien recibe la transmisión de la obra artística que pone un sello en su espíritu y lo transforma y suaviza.

Los gérmenes del arte de ésta, decimos, infección benéfica, se anidan dondequiera: tanto en la música excelsa de Beethoven destinada a ser entendida por los más refinados, como en la canción popular; tanto en el cuadro de Ticiano como en el humilde rótulo publicitario que a veces, tiene una verdadera armonía estética. Los modos por medio de los cuales el artista se comunica con el público, tanto el más refinado como el más humilde, son infinitamente variados y complejos.

El arte para el pueblo no es un narcótico ni un sedante como el *panem et circenses* de los Césares; y más bien es un camino hacia la elevación colectiva, y un modo de mejorar a las masas y no de embrutecerlas.

Estas consideraciones constituyen la mécula de la obra del autor y son suficientes para hacer entender que el hombre político y el sociólogo no pueden desinteresarse del arte, factor social de primera importancia.

El autor se enfrenta a su difícil tarea con gran competencia, aun cuando tiene conciencia de los límites que una materia tan huidiza pone al ingenio humano, y demuestra una poderosa preparación filosófica, histórica y literaria que constituye la razón primordial del amplio respiro que emana de su trabajo.

Se trata de una obra llena de un profundo y sincero amor para nuestra Europa de la cual México, patria del autor, se siente, en parte, como una emanación de ella.

El libro delinea un panorama vasto, variado y complejo del fenómeno artístico en la sociedad, y lo sitúa en los diversos y múltiples aspectos que van de la raza y del clima a la política y a la economía.

Este trabajo, que podríamos definir como genial, debería ser profundamente meditado, especialmente en Italia, donde el patrimonio de belleza, constituido por el paisaje y por el arte, es a veces objeto

de destrucción a pesar de que la Constitución declara garantizarlo.

Francesco MILANI

Roberto AGRAMONTE, *Sociología latinoamericana*, Editorial Universitaria. Universidad de Puerto Rico.

Tal como se tenía previsto, la nueva *Sociología latinoamericana* del doctor Roberto Agramonte, profesor visitante de la Universidad de Puerto Rico, publicada recientemente por la Editorial Universitaria, está recibiendo una calurosa acogida en el mundo de lengua española y en los Estados Unidos. Sobre dicha obra decía en su presentación la dirección de la Facultad Universitaria: "Es obvio que la América Latina, en los tiempos que transitamos, de industrialización y toma de conciencia propia, es región del mundo cuya percepción y estudio ha cobrado sin par interés. Abundan las historias macizas y atractivas, las reseñas organizadoras de los valores literarios, y aun las historias del arte y la filosofía de Hispanoamérica; pero son en verdad escasas las sociologías de este original orbe cultural en ebullición. Estudiar los procesos más significativos de nuestras sociedades, en su raíz, fenomenología, evolución y actualidad —aunque en forma sinóptica dada la gran dimensión del tema— es el objeto de la *Sociología latinoamericana* de Agramonte."

"Las cátedras de sociología de las universidades de la América del Sur y del Norte tienen en este libro un manual o tratado que pudiera servir de guía a tan vasta problemática. Inusitada superpoblación, crecimiento urbano acelerado, migración rural-urbana, modernización y cambio social, de los que fija en cada caso causas y efectos, son, entre otros, fenómenos que el autor analiza objetiva-